**NOMBRE DEL SUB-EVENTO**

**V SIMPOSIO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS**

**COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO Y PRÁCTICAS MEDIÁTICAS**

**Título**

**Estudio comparativo de las notas informativas de la portada del periódico *Vanguardia***

***Title***

***Comparative study between front page news reports, published in Vanguardia.***

**Nombre y Apellidos1, Nombre y Apellidos2, …**

1-Chavely Pérez Espinosa. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Cuba. [chavelyp@uclv.cu](mailto:chavelyp@uclv.cu)

2- Bárbaro Rafael Hernández Acosta. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Cuba. [brafael@uclv.edu.cu](mailto:brafael@uclv.edu.cu)

**Resumen:**

La presente ponencia es resultado de un estudio comparativo entre las notas informativas publicadas en la portada del periódico *Vanguardia*, durante los años 2011 y 2017. Con ese objetivo se realiza un análisis estilístico del texto, específicamente de las características puntuales que deben primar en las notas informativas: la claridad, la concisión y la construcción atractiva. Se emplean los métodos bibliográfico-documental y análisis de contenido cualitativo. Los resultados del estudio permiten concluir que, de manera general, las notas informativas de la portada de *Vanguardia* no cumplen los requisitos conferidos al estilo informativo, respecto a la claridad, concisión y construcción atractiva. En ello juega un papel determinante el hecho de que los periodistas no trabajen en la redacción de los materiales regidos por una carta de estilo. Además, tampoco figura ningún mecanismo habitual de retroalimentación entre reporteros y correctores para debatir sobre los principales problemas en torno a la calidad de la redacción periodística.

***Abstract:***

*This paper is the result of a comparative study between front page news reports, published in Vanguardia, the provincial newspaper of Villa Clara province in central Cuba during the 2011-2017 years. With that aim, a stylistic analysis of the text is performed, particularly the most significant features that should predominate in a news report: clarity, conciseness and attractive creation. The main methods employed through the research were mainly bibliographic-documental and qualitative content analysis. As the main result achieved by the research, it is shown that front page news reports, published in Vanguardia, during the 2011-2017 years, don’t get the clarity, conciseness and attractive creation. The determining factor of this situation was that journalists didn’t use a style manual when writing reports. Furthermore, there wasn’t any regular feedback mechanism between journalists and copy editors in order to debate the main issues affecting the quality of journalistic writing.*

**Palabras Clave:** estilo, nota informativa, claridad, concisión y construcción atractiva.

***Keywords:*** *style, news reports, clarity, conciseness and attractive creation.*

**Perspectiva teórica de la investigación**

Si bien el estilo en su significado más general se define como la posibilidad que tiene el usuario de la lengua de seleccionar entre los diferentes medios de expresión, en un nivel estilístico superior al individual puede hablarse, además, de un estilo transpersonal, entendido como el conjunto de reglas y formas de expresión colectiva que trascienden lo particular (Marías, 1983, citado en Sexto, 2005) y que responden a exigencias sociales que cada género o actividad, según sus especificidades, impone al sujeto que la realiza.

El lingüista Josef Dubsky (1980), en su artículo Introducción a la estilística de la lengua, define varias formaciones funcionales estilísticas, entre las que se encuentra la formación estilística profesional o de trabajo, compuesta por el estilo jurídico, periodístico, administrativo y comercial. “Cuando se escriba en cada una de las especialidades mencionadas (…) tendrá que hacerse de acuerdo con un sistema de procedimientos, tonos, formas, lenguaje, comunes y exclusivos de cada una de ellas” (Sexto, 2005, p.10).

Es destacable que siempre existirá una apropiación individual y distintiva de la norma y que muchos autores consideran como lo singular o desviación. Desde esta perspectiva, el estilo personal de un periodista podrá desarrollarse solo dentro del marco que le imponen el perfil editorial y la carta de estilo del medio de prensa en que se desenvuelve, así como las normas específicas de cada género periodístico. A la presente investigación le interesa estudiar el estilo, entendido como el conjunto de reglas y normas de expresión colectiva que trascienden lo puramente individual, el llamado estilo transpersonal al que se hacía referencia con anterioridad, sin obviar la posible existencia de los rasgos estilísticos personales que se manifiestan en cada género o actividad.

El estilo periodístico

De acuerdo con José Luis Martínez Albertos (2004), el estilo periodístico debe ser caracterizado como un hecho lingüístico sui generis respecto a otras modalidades del lenguaje escrito y hablado. Para lograr la máxima comprensión del mensaje por la rápida transmisión de datos, el autor de los textos periodísticos no puede cambiar normalmente la actitud comunicativa. Luis Sexto estima que esta forma de expresión permanece de pie y con las piernas abiertas, la izquierda sobre la literatura, intención estética, mientras la derecha participa de otras formaciones que tienen que ver con la cotidianidad. “Por ello, en el estilo periodístico se infiltran rasgos de los recursos administrativos, tecnocráticos, legales, políticos. Lo comprobamos en la diversidad de términos y construcciones que matizan los textos de un periódico o una revista” (Sexto, 2005, p.16).

Géneros periodísticos como la crónica y el reportaje literario persiguen un fin estético, sin embargo, no todos ofrecen las mismas posibilidades expresivas. En una nota informativa, donde se busca la mayor objetividad posible, predomina un interés eminentemente informativo. Afirma José Antonio Benítez (1983), que el estilo periodístico no se ha desarrollado atendiendo a preceptos estéticos, sino sobre la base de las necesidades impuestas por la técnica y estructura de los diarios y los hábitos de lectura de las masas. Atendiendo a ello, Carmen Galindo, Magdalena Galindo y Armando Torres-Michuá (2005), señalan en su Manual de Redacción e Investigación como las características fundamentales del periodismo: la brevedad, la actualidad y la objetividad.

El estilo periodístico se condiciona, además, no solo por el tema, sino por el efecto que pretende lograr en el destinatario. Así, más que del estilo periodístico propiamente dicho, debe hablarse de tres modalidades estilísticas que lo integran, las cuales Emil Dovifat ha clasificado como: el estilo informativo, el estilo de solicitación de opinión y el estilo ameno (Dovifat, 1959, citado en Martínez, 2004). Martínez Albertos (2004) propone por su parte tres actitudes que se corresponden, respectivamente, con cada una de las modalidades estilísticas señaladas: informar, opinar e interpretar. Dichos estilos se concretan en la técnica específica de cada género, y así, tanto unos como otros, constituyen un referente para clasificar y valorar los textos reporteriles.

El estilo informativo: modalidad del estilo periodístico

Los rasgos diferenciales del estilo periodístico se derivan directamente del estilo informativo. Ello ha determinado que con frecuencia se confunda el estilo periodístico con lo que en realidad constituye una modalidad específica de este. Neale Copple, enumera algunas notas definitorias del mismo, a saber: sencillez, claridad, simplicidad, densidad de los datos, concisión, cambio de ritmo narrativo mediante la alternancia de frases cortas y largas, y el uso de referencias personales (Copple, 1968, citado en Martínez, 2004). Dicho criterio resulta debatible en lo que respecta al uso de referencias personales, pues por lo regular los géneros periodísticos que se insertan dentro de esta modalidad se redactan en un tono impersonal, sin hacer referencia alguna al autor del texto.

Gonzalo Martín Vivaldi, enlista un total de 16 cualidades entre las que se encuentran: claridad, concisión, densidad, exactitud, precisión, sencillez, naturalidad, originalidad, brevedad, variedad, atracción, ritmo, color, sonoridad, detallismo y corrección, y propiedad. Estos caracteres que el autor señala son lo contrario de la oscuridad e inexactitud del enunciado, la imprecisión en la estructura de la frase, el rebuscamiento en la elección de la palabra, así como la incorrección gramatical (Martin, 1973).

Entre los criterios de Neale Copple y Martín Vivaldi se puede reconocer más de una semejanza, aunque este último deviene, en algunos casos, un tanto reiterativo e impreciso. Características como la densidad y la brevedad quedan resumidas en la cualidad que Vivaldi denomina como concisión, además los últimos ocho requisitos se hubiesen podido agrupar en un término más general y esclarecedor. “De pretender que una cuartilla periodística muestre tantas condiciones como exige Vivaldi en su Curso… , casi resultaría imposible escribir alguna vez una elemental nota periodística” (Sexto, 2005, p.17), quien considera, además, que a estas peculiaridades estilísticas de lo informativo referidas por los tratadistas debe añadírsele una tercera cualidad definitoria. En su criterio no bastan estos dos rasgos para considerar a un texto como periodístico, pues también una nota diplomática, una carta comercial o incluso un enunciado científico serán eficaces en la medida en que resulten claros y concisos. La tercera peculiaridad a la que hace referencia Sexto constituye lo que Dovifat precisó como construcción que capte la atención del lector (Dovifat, 1959, citado en Martínez, 2004).

La definición de Emil Dovifat, asumida igualmente por Martínez Albertos (2004), supera las anteriormente expuestas. Además de enumerar las cualidades de claridad y concisión, este autor agrupa en la construcción que capte la atención del lector el resto de las características expuestas inicialmente, pues “todos estos requisitos del buen estilo informativo lo que buscan en última instancia es captar la atención del lector, realizar una tarea de atracción del interés del posible receptor de los mensajes periodísticos” (Martínez, 2004, p.221). A los efectos de la presente investigación, se tendrán en cuenta, pues, como características distintivas del estilo informativo la claridad, la concisión y la construcción atractiva.

En la ponencia se asume que la estructuración de las oraciones según la naturaleza del predicado, el orden lógico de los elementos y el uso de los verbos activos proporcionan a cualquier texto un sentido claro y comprensible para los lectores; mientras que en la concisión de un texto influyen el uso específico de adjetivos y adverbios, la conformación entendible de los niveles de subordinación, y la estructuración de un orden lógico oracional, cuestiones que intervienen, a su vez, en la obtención de un enunciado claro sin la superabundancia de palabras que perturben su comprensión, en tanto la construcción atractiva se entiende como la utilización de determinadas técnicas formales a la hora de estructurar el relato periodístico, desde el punto de vista de la forma y el contenido, las cuales se encuentran supeditadas a las especificidades del género periodístico en cuestión.

El más elemental de los géneros periodísticos: la nota informativa

La noticia representa una construcción de la realidad, elaborada según las rutinas productivas y las ideologías profesionales de los periodistas insertos y dependientes del contexto, línea editorial y dinámica mediática. Tal criterio, desde luego, asume como relativo el concepto de objetividad periodística, en tanto el reportero no puede reflejar directamente, sin intervención subjetiva alguna, los hechos que se dan en la realidad. Desde una perspectiva académica se sustenta la utilización del término nota informativa para hacer referencia al acto de comunicación del hecho. La información se entiende en su sentido más amplio, no necesariamente noticiosa, y se percibe la noticia como el acontecimiento en sí.

Juan Gargurevich (2006) se adscribe a esta tendencia, y cataloga la nota informativa como un género eminentemente factual, encargado de presentar, de acuerdo con normas técnicas desarrolladas por la experiencia, los sucesos calificados como noticia. Esta definición resulta imprecisa, pues no hace alusión a las distinciones de la nota informativa respecto al resto de las formas genéricas, ni a las normas técnicas que deben seguirse para su escritura. En este sentido es mucho más esclarecedor el criterio de Iraida Calzadilla (2005), quien la identifica como la narración en forma impersonal de un hecho noticioso, caracterizado por el interés general y la actualidad. Por tanto, se entiende la nota informativa como el relato del suceso noticioso que aborda asuntos de la actualidad y de interés general y cuyo texto presenta características diferenciales que perfilan su estilo periodístico, tales como la claridad y la concisión.

La presente ponencia reconoce el título, el lead y el cuerpo como los tres elementos indispensables de la estructura de la nota informativa, por adecuarse a las particularidades del estudio. Asume como los titulares que más se corresponden con el género nota informativa: los noticiosos, los genéricos, los llamativos y los de cita textual, así como el epígrafe y el sumario. También se adscribe al criterio de Calzadilla (2005) sobre los leads sumarios y especiales, específicamente los ocho que más se emplean en la prensa cubana y, además, el lead interpretativo y reconoce como formas clásicas de estructurar el cuerpo de la nota informativa a la pirámide normal modificada y a la pirámide invertida, por adecuarse a las particularidades del estudio sobre la nota informativa.

**Análisis y discusión de los resultados**

Cada sábado Vanguardia sale a la luz pública villaclareña con el propósito de divulgar el acontecer de la provincia. En su página primera, definida por un perfil eminentemente informativo, se presentan aquellos acontecimientos priorizados por la política editorial del medio, casi siempre asistidos a partir de un género como la nota informativa.

Según el periodista Luis Sexto (2005), la claridad, como se explicó anteriormente, se empina como el requisito insignia del estilo periodístico. En ella juega un papel determinante la estructura que adopta cada oración gramatical.

La presente investigación refiere, en ambos años estudiados, el empleo de las oraciones unimembres nominales e impersonales . Los reporteros del medio recurren a las primeras para crear titulares llamativos y genéricos, donde, contrario a los informativos, no se requiere de una forma verbal; y las segundas se emplean esporádicamente, en el cuerpo de las notas informativas.

Priman las oraciones bimembres, tanto atributivas como predicativas. Aunque muchas veces se abusa de las atributivas, generalmente, en el proceso de revisión se eliminan algunas, por lo que no existe un empleo desmedido de este tipo de estructura gramatical.

Álex Grijelmo, en su libro El estilo del periodista (2006), refiere la importancia de adoptar en el lenguaje informativo palabras y construcciones asequibles al lector. Con vistas a otorgarle sujeto y protagonista a la forma natural de la construcción sintáctica del español se emplea la oración en activa. Precisamente, en ambos años, prevalecen las oraciones transitivas e intransitivas que completan la acción verbal al incluir, en el texto, modificadores sintácticos.

Se recurre, además, a las oraciones reflexivas de forma, donde el sujeto se convierte al mismo tiempo en agente y paciente, en mayor medida sucede en el año 2017. Sin embargo, no hay presencia de las reflexivas puras, ni de las oraciones recíprocas, otra modalidad de las reflexivas.

Igualmente, teóricos del periodismo aclaran que un problema en la redacción es el abuso de las oraciones pasivas que dificultan la lectura, porque muchas veces el receptor no sabe de quién se habla en la oración; y concuerdan en que es preferible la utilización de las pasivas reflejas y no de las perifrásticas. No obstante, en los trabajos analizados del 2011 se percibe un empleo similar de cada una de estas estructuras gramaticales; no siendo así en el 2017, pues las pasivas perifrásticas aparecen en menor medida.

Se utilizan en demasía los verbos tener, poner, poder, ser y estar, los llamados «verbos fáciles». Estos provocan que el relato pierda en descripción y riqueza semántica. En muchos de los trabajos analizados se repiten las mismas construcciones apoyadas en el verbo tener, lo que le confiere al lenguaje, además, una pobreza expresiva. En el caso del verbo poder, siempre se utiliza acompañado de un infinitivo , o sea, forma una construcción verbal que le resta claridad al relato periodístico. Los verbos ser y estar se sustituyen, la mayoría de las veces, por resulta o constituye para evitar la repetición.

En lo que respecta al uso de las formas no personales del verbo (FNPV) la investigación establece que los profesionales del medio acuden al participio e infinitivo, pues los emplean generalmente, en las oraciones subordinadas que funcionan como complemento directo y complemento de sustantivo. En determinadas ocasiones se evidencia cierta pobreza en el lenguaje, sobre todo por la repetición de estructuras verbales similares, tanto en el cuerpo de los trabajos como en un mismo párrafo, dicho fenómeno perjudica también la fluidez y la claridad del relato.

Seguir la estructura SUJETO + VERBO + PREDICADO en la construcción de la frase, contribuye a que un enunciado resulte mucho más comprensible. Sin embargo, la existencia de un orden lineal en el plano intraoracional no garantiza por sí solo la claridad del texto. El orden envolvente en la construcción de la frase, sobre todo en el plano extraoracional, y el exceso de incidentales, provoca oscuridad en muchos de los párrafos analizados. El estilo sintáctico envolvente se utiliza en varias ocasiones con una intencionalidad, según el énfasis que el reportero le otorga a los segmentos sintácticos por su valor informativo.

El análisis revela que tanto en el 2011 como en el 2017 priman las oraciones compuestas, fundamentalmente las yuxtapuestas y subordinadas. Estas últimas presentan generalmente más de tres niveles de subordinación, e incluso, llegan hasta seis, lo que provoca en muchas ocasiones que se pierda la idea central del párrafo y el lector no comprenda el texto en su magnitud.

Los teóricos y expertos del periodismo consultados coinciden, asimismo, en que la nota informativa prescinde de la adjetivación innecesaria, sobre todo de aquella que transmite una opinión del redactor. Sin embargo, varios trabajos contienen estos adjetivos, los que introducen un juicio de valor en un género tan impersonal como la nota informativa.

El estudio confirma que los adverbios terminados en -mente resultan eventuales y casi siempre funcionan como complementos del verbo. Los de lugar, modo, cantidad y tiempo, también se incluyen en las notas informativas analizadas, y favorecen la concisión del texto en la medida en que acotan circunstancialmente el hecho. No obstante, la repetición de ideas, así como la inclusión de citas directas e indirectas, en ocasiones muy largas, le confieren poca concreción a los trabajos.

Vanguardia recurre fundamentalmente a los titulares informativos y genéricos pues resultan los que más se adecuan a las particularidades estilísticas del género. Por su parte, los de cita directa y los llamativos se emplean de forma esporádica cuando la naturaleza del hecho noticioso así lo permite. Se observa, además, la presencia de otros recursos de titulación tales como el epígrafe y el sumario. De manera general, en la concepción de los titulares se perciben determinadas incorrecciones que atentan contra su atractivo.

Los leads sumarios de qué, quién, cuándo, cómo y dónde ayudan a ofrecer una sinopsis del acontecimiento a partir de la respuesta a las preguntas básicas del periodismo, y no se recurre al lead de por qué o para qué. Se privilegian los leads especiales por las posibilidades que brindan para ofrecer una entrada menos rígida, sobre todo los de cita directa, cita indirecta, con relieve, de contraste, de resumen e interpretativo. No se apela a los leads aritméticos o numerales, sentenciosos, e imaginativos.

El cuerpo de las notas informativas se estructura no solo a partir de la clásica pirámide invertida sino también de la pirámide normal modificada, especialmente cuando el suceso noticioso ocurre a inicios de semana. No existe, por lo regular, un uso acertado de los datos adicionales, así como unidad y coherencia entre los diferentes párrafos.

El estudio de lo atractivo permite afirmar, además, que las notas informativas analizadas se caracterizan en lo fundamental por el poco interés de las temáticas que abordan, vinculadas durante ambos años con la esfera político-ideológica, la economía, así como la educación y la salud. Se observa también la presencia de un lenguaje literario, frases hechas a modo de consigna, además de la repetición excesiva de palabras y la abundancia de sonidos cacofónicos que atentan contra la construcción atractiva de las notas informativas de la página uno del semanario.

**Conclusiones**

De manera general, las notas informativas de la portada de Vanguardia de los años 2011 y 2017, no cumplen los requisitos conferidos al estilo informativo, respecto a la claridad, concisión y construcción atractiva. En ello juega un papel determinante el hecho de que los periodistas no trabajen en la redacción de los materiales regidos por una carta de estilo. Además, tampoco figura ningún mecanismo habitual de retroalimentación entre reporteros y correctores para debatir sobre los principales problemas en torno a la calidad de la redacción.

En cuanto al resultado del análisis de las tres características del estilo informativo (claridad, concisión y construcción atractiva) resaltan significativamente los siguientes hechos:

Aunque predominan las oraciones bimembres predicativas transitivas e intransitivas, abundan además las pasivas perifrásticas y reflejas impersonales. El exceso de formas verbales en estructuras pasivas provoca un desconocimiento del agente activo de la oración, y contribuye a restarle claridad a los trabajos. El abuso de los llamados «verbos fáciles» muestra una pobreza en el lenguaje de las notas informativas. Por su parte, las construcciones verbales complican innecesariamente los enunciados pues atentan contra la concisión del género.

Se incluyen todos los tipos de oraciones subordinadas, aunque predominan las de complemento directo en estilo indirecto y de complemento de sustantivo. Los excesivos niveles de subordinación constituyen un rasgo característico de los trabajos analizados, lo cual provoca errores de concordancia entre el sujeto y el verbo. Además, favorecen la poca concisión del relato periodístico.

La adjetivación calificativa entraña la opinión del reportero, en un género que no busca comentar sino relatar los acontecimientos de la manera más objetiva posible. El uso de pronombres personales con función adjetiva rompe con la impersonalidad de los materiales. Los adjetivos se emplean, además, para conformar frases hechas a modo de consignas que lastran el atractivo de los trabajos.

Las temáticas abordadas carecen de atractivo. Con frecuencia se publican acontecimientos ocurridos a inicio de semana, los que pierden actualidad respecto a la salida sabatina del medio. Durante los años objetos de estudio se relacionaron fundamentalmente con la esfera político-ideológica y los tópicos vinculados a la economía, en particular la producción de alimentos. También lo relativo a la educación, la salud y el turismo.

Predominan los títulos informativos y genéricos, aunque el periódico también recurre eventualmente a los llamativos y los de cita directa. Se privilegian otros recursos de titulación como los epígrafes y los sumarios. Se priorizan los leads especiales, fundamentalmente los de cita directa, cita indirecta, con relieve, de contraste, de resumen e interpretativo, y no se apela a los leads aritméticos o numerales, sentenciosos, e imaginativos. Se acude poco a los leads sumarios, y se prescinde de los de por qué o para qué.

El cuerpo de las notas informativas se estructura no solo a partir de la pirámide invertida, sino también a partir de la pirámide normal modificada, sobre todo cuando el hecho noticioso ocurre en los primeros días de la semana. En el cuerpo de las notas se evidencia un lenguaje metafórico que no se corresponde con los requerimientos formales del estilo informativo, el que deja ver, regularmente, un juicio de valor.

**Referencias bibliográficas**

Benítez, J.A. (1983): Técnica periodística. La Habana, Editorial Pueblo y Educación.

Calzadilla, I. (2005): La nota. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.

Dubsky, J. (1980): Introducción a la estilística de la lengua. En: Álvarez, J.A. ed. Selección de Lecturas para Redacción. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, pp. 1-63.

Galindo, C., Galindo, M. y Torres-Michuá, A. Manual de redacción e investigación. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.

Gargurevich, J. (2006): Géneros periodísticos. La Habana, Editorial Félix Varela.

Grijelmo, A. (2008): El estilo del periodista. 16ª ed. España, Editorial Taurus.

Martín, G. (1973): Géneros periodísticos. Reportaje, crónica, artículo. Madrid, Paraninfo.

Martínez, J.L. (2004): Curso general de redacción periodística. 5ª ed. Madrid, Editorial Thomson.

Sexto, L. (2005): Cuestión de estilo. Notas de clases sobre composición periodística. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.